

## La evolución de la fecundidad de Canarias en contraste con la de España en el siglo XXI (2000-2023)

*The evolution of fertility in the Canary Islands in contrast with that of Spain in the 21st century (2000-2023)*

Ramón Beteta Avio  
Universidad de Granada  
<https://orcid.org/0000-0002-9157-0249>  
rabeteta@yahoo.es

Recibido: 06/05/2024; Revisado: 07/11/2024; Aceptado: 28/11/2024

### Resumen

El ISF de Canarias reporta un mayor descenso que el de España en los primeros 8 trienios del siglo XXI (32,3% vs 5,7%), asociado a una mayor bajada de la fecundidad de las mujeres menores de 35 años y un menor aumento de la fecundidad de las mayores de esta edad. La edad a la primera maternidad se ha retrasado 2,5 años en España y 3,2 años en Canarias. El peso relativo de los nacimientos de las madres extranjeras ha aumentado un 164,3% en España y un 125,8% en Canarias, no obstante, su ISF cae un 27,4% y un 43,8%, respectivamente.

**Palabras claves:** Fecundidad, Siglo XXI, Canarias, España, Fecundidad de las extranjeras.

### Abstract

The SFI of the Canary Islands reports a greater decrease than that of Spain in the first 8 triennia of the 21st century (32,3% vs 5,7%), associated with a greater decrease in the fertility of women under 35 years of age and a smaller increase in the fertility of women over 35 years of age. The age at first motherhood has been delayed by 2.43 years in Spain and 3.16 years in the Canary Islands. The relative weight of births to foreign mothers increased by 164.3% in Spain and 125.8% in the Canary Islands, although their SFI fell by 27.4% and 43.8%, respectively.

**Keywords:** Fertility, XXI Century, Canary Islands, Spain, Foreign Women Fertility.

## 1. INTRODUCCIÓN

Siguiendo lo expuesto por GIL ALONSO (2011: 5 y 14), el estudio histórico de la fecundidad en España alcanza su mayoría de edad en los años 60 del siglo pasado con los trabajos J. WILLIAM LEASURE (1963) y MASSIMO LIVI BACCI (1968). Con posterioridad, numerosos investigadores han trabajado su evolución en el tiempo y el espacio desde distintas perspectivas. Unos han puesto el énfasis en los factores exógenos (económicos, sociales y culturales), otros en los endógenos (propios del sistema demográfico) y otros tienen en cuenta ambos tipos. Los influjos y convergencias de estos factores hacen que los niveles de fecundidad presenten diferencias importantes entre poblaciones, y entre distintas épocas de una misma población, y causan que la fecundidad del siglo XXI esté teniendo un comportamiento diferente al que ha tenido en toda su historia.

El valor más utilizado para cuantificar la fecundidad y conocer su evolución es el Índice Sintético de Fecundidad (ISF). El nivel de este índice pone de manifiesto la capacidad de reemplazo generacional, y afecta de forma determinante al volumen y estructura de la población, al ritmo de envejecimiento demográfico y al tamaño del futuro grupo etario biológicamente fértil y económicamente activo (CASTRO *et al.*, 2018; NÚÑEZ RIVERA, 2020). Para que se produzca el reemplazo y no se origine un proceso de regresión demográfica el índice debe ser igual o superior a 2,16 hijos por mujer.<sup>1</sup>

El ISF está descendiendo de forma importante en la mayoría de las poblaciones avanzadas en el presente siglo. Gran parte de los autores estudian esta bajada desde la perspectiva teórica de la Segunda Transición Demográfica. Teoría que asocia el descenso a la creciente aceptación de valores que priorizan la autonomía individual y el logro de metas personales, a la diversificación de las estructuras familiares, al cambio del rol de la mujer en el sistema reproductivo y al desarrollo y popularización de los anticonceptivos (VAN DE KAA, 2002). Otros autores lo enmarcan dentro de la Teoría de la Revolución Reproductiva, que permite «subsumir en el mismo marco los cambios en la familia, la fecundidad o las relaciones del género enlazándolos directamente con los cambios de la supervivencia» (MACLNNES Y PÉREZ DÍAZ, 2007: 91), y que explica que las transformaciones en el modelo reproductivo son consecuencia de una mejora en la eficiencia reproductiva (relaciona fecundidad con longevidad) con la que se puede mantener un volumen poblacional dado con una fecundidad muy inferior a la de reemplazo generacional, liberando a la mujer de su tradicional rol anclado a la reproducción.

El ISF de Canarias se ha reducido tanto en los primeros 24 años del siglo XXI que actualmente tiene el más bajo de las comunidades autónomas de España, y

---

<sup>1</sup> El índice de 2,16 hijos por mujer o 216 hijos por cada cien mujeres se explica porque es necesario el nacimiento de 100 niñas por cada 100 mujeres para que se produzca reemplazo generacional. Como nacen 106 niños por cada 100 niñas aproximadamente, desde el punto de vista estadístico para que nazcan 100 niñas se requieren 206 nacimientos, además tiene en cuenta la mortalidad, ya que no todas las mujeres llegan a edad fecunda (ZURFLUH, 1992).

uno de los más bajos del Mundo.<sup>2</sup> La finalidad del presente trabajo es analizar este descenso desde una perspectiva demográfica, para lo que se han planteado los objetivos siguientes:

- Analizar y contrastar la evolución de la fecundidad de Canarias y España en los primeros 8 trienios del siglo XXI.
- Estudiar la evolución de los principales factores demográficos que han influido en el descenso de la fecundidad, y que en gran medida lo explican: la edad a la primera maternidad y el aporte de las extranjeras.
- Observar la influencia de la Gran Recesión del 2008 en la fecundidad de Canarias y España.

El periodo temporal seleccionado es importante para la fecundidad de Canarias porque registra su hundimiento. También es relevante para la fecundidad de España, ya que con la llegada de la Gran Recesión se inició un cambio en las pautas reproductivas que se prolonga hasta la actualidad, y que está caracterizado por una dinámica descendente de la fecundidad.

Un factor de índole demográfica que ha sido determinante en el descenso de la fecundidad canaria y española ha sido el retraso de la edad media a la primera maternidad (DELGADO *et al.*, 2006, CASTRO.MARTIN *et al.*, 2022b). En general, este retraso está asociado al aumento de los años que emplean las mujeres en su formación académica y a su masiva participación en el mercado laboral, a posponer la llegada de un hijo hasta poseer un mínimo de estabilidad socioeconómica, a la dificultad de compatibilizar la vida familiar y laboral, a la popularización de los métodos anticonceptivos modernos y a los impedimentos que tienen los jóvenes para emanciparse. (DEVOLDER Y CABRÉ, 2009; BRICKER Y IBBISON, 2019; GONZÁLEZ HINCAPIÉ Y LÓPEZ LÓPEZ, 2021). Con el aumento de la edad desciende la fecundidad de las mujeres al disminuir su fertilidad, ya que se reducen las probabilidades de quedarse embarazadas al bajar el número y la calidad de los óvulos, sobre todo a partir de los 35 años (SOCIEDAD ESPAÑOLA DE FERTILIDAD [SEF], 2022). También se acorta su vida fecunda con lo que se eliminan los hijos de ordenes superiores (DELGADO *et al.*, 2006). Asimismo, el retraso a la maternidad es importante a nivel genético, dado que, con el incremento de la edad, los óvulos contienen cada vez más alteraciones cromosómicas que dificultan los embarazos y aumentan la probabilidad de aborto y/o enfermedades genéticas en los hijos (SEF, 2022).

Otro factor demográfico determinante en la evolución de la fecundidad de España y Canarias en el presente siglo ha sido la entrada de un importante contingente de mujeres extranjeras, mayoritariamente de procedencia europea, hispanoamericana y africana, y diverso en términos de perfiles socio-ocupacionales, niveles educativos y proyectos migratorios (ARANGO, 2004; LEÓN SANTANA, 2017). «La huella de los flujos de inmigración internacional es cada vez más evidente en todos los comportamientos demográficos» (CASTRO-MARTÍN *et al.*, 2021b: 106). Sin el aporte de las extranjeras hubiera sido menor el índice de

<sup>2</sup> En el año 2022 solo la Región Administrativa Especial de Hong-Kong (0,71) y la Republica de Corea del Norte (0,778) reportan un ISF más bajo que Canarias (0,89). Asimismo, el ISF de España (1,16) solo supera al de Puerto Rico (0,9), las Islas Vírgenes (1,015), Singapur (1,04) y Malta (1,15) (Banco Mundial, <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.DYN.TFRT.IN>).

fecundidad, más tardía la edad media de entrada a la maternidad y más elevado el grado de envejecimiento de la estructura demográfica.

Se trata de un sencillo análisis de la fecundidad canaria y española desde la perspectiva de la demografía descriptiva, en el que de forma somera se observa la influencia que los factores exógenos han podido tener en su evolución, y a los que mayoritariamente se hace referencia citando estudios realizados por otros investigadores.

Existen pocas investigaciones que aborden la fecundidad de Canarias en el siglo XXI, siendo un tema de gran relevancia para el devenir de su población al estar registrando la mayor caída de su historia, muy superior a la reportada por la media nacional (32,3% vs 5,7%). Este importante descenso de la fecundidad justifica en gran medida la presente valoración de su evolución.

El trabajo también resulta muy interesante por ser un tema actual que atrae la atención de la comunidad especializada, de la clase política y de la ciudadanía en general, dado que el nivel de fecundidad tiene importantes repercusiones sobre el Estado de Bienestar, en particular sobre el sistema de pensiones y la organización social de provisión de cuidados (CASTRO-MARTÍN, *et al.*, 2021a). Cuestión que se refleja en el debate político, en el que los partidos se posicionan a favor de poner en práctica políticas para su fomento. No obstante, el debate político desarrollado durante la última legislatura en el parlamento canario se ha centrado en enfriar el crecimiento demográfico, debido al aumento espectacular de su población, con miras a encajar en la Unión Europea una eventual ley de residencia. El argumento que utilizan los promotores de la *Ley de Residencia para Canarias* se resume en tres puntos: a) «la capacidad de carga» ha tocado techo; b) el aumento de la población en las islas se debe a la entrada descontrolada de personas foráneas; y c) se hace preciso limitar la residencia (DÍAZ HERNÁNDEZ, 2022). Añadir como el 20 de abril de 2024 se manifestaron en las islas de Canarias decenas de miles de personas bajo el lema “Canarias tiene un límite”, pedían un cambio en el modelo turístico y, por tanto, del modelo económico, dado que el turismo representa el 35% del PIB y el 40% del empleo directo. Los manifestantes exigían poner límites al turismo, viviendas para residentes, precios de alquiler dignos, una normativa que limite la llegada de residentes foráneos, una ecotasa, y la regulación de la compra de viviendas por parte de los extranjeros (CANARIAS7, 2024).

El manuscrito se ha estructurado en 5 apartados. Se inicia con la presente introducción en la que se expone el tema, los objetivos planteados y las principales variables demográficas que se van a trabajar y que van a permitir una aproximación secuencial al objeto de estudio, también se expone el por qué de la investigación y el interés de ésta. A continuación, se aborda el apartado de área de referencia, material y métodos, en el que se realiza una somera descripción de la población del archipiélago canario, y se menciona la procedencia de los datos y la metodología estadística empleada (su sencillez posibilita que cualquier tipo de lector interesado en el tema pueda realizarla). El tercer apartado de resultados se ha dividido en 3 subapartados, en los que se contrasta la información de Canarias y España. En el primero se compara la evolución del volumen de mujeres en edad de procrear y la de sus nacimientos, parámetros en los que se basa el cálculo de

la fecundidad. En el segundo subapartado se coteja la evolución de las tasas de fecundidad específicas por edad y la del ISF. En el tercero se contrasta la evolución de las variables consideradas por la mayoría de los demógrafos como de las más influyentes y explicativas: las edades a la primera maternidad y el aporte de las extranjeras. Seguidamente, se acomete el apartado de discusión dividido en los mismos subapartados que los resultados. Por último, en el quinto apartado, se recogen las principales conclusiones de los distintos aspectos trabajados.

## 2. ÁREA DE REFERENCIA, MATERIAL Y MÉTODOS

### 2.1. Breve descripción de la población del Archipiélago de Canarias

El Archipiélago de Canarias está formado por ocho islas pobladas divididas en dos provincias. La de Las Palmas que engloba las islas de Lanzarote, La Graciosa, Fuerteventura y Gran Canaria, y la de Santa Cruz de Tenerife que abarca Tenerife, La Gomera, La Palma y El Hierro.

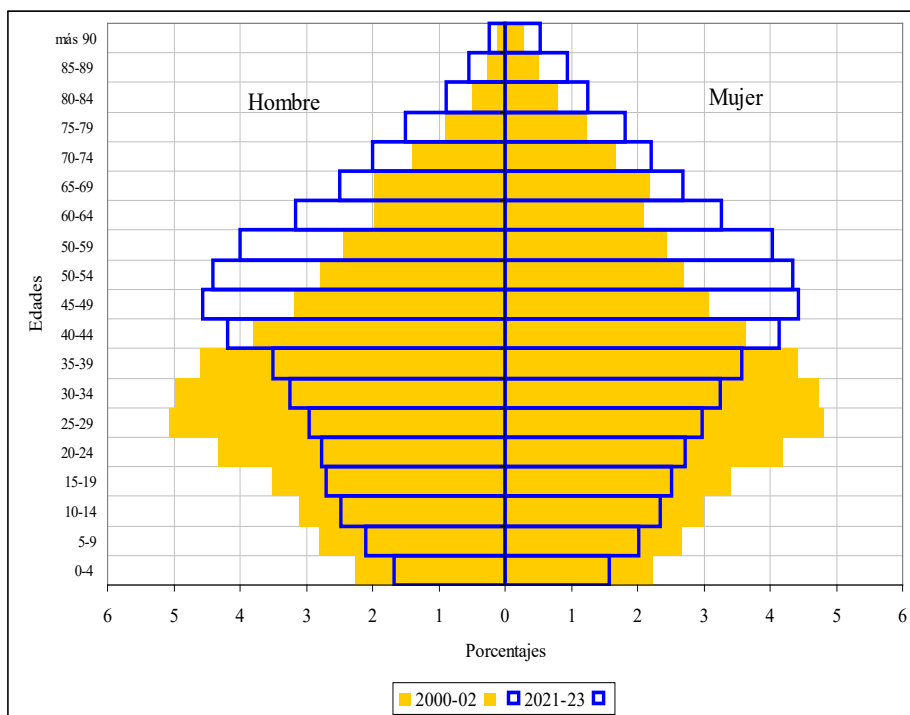
Canarias ha tenido una densidad de población media en el periodo analizado de 271,3 habitantes por kilómetro cuadrado, mucho más elevada que la media de España (90,4 H/Km<sup>2</sup>). Su población media fue en el trienio 2000-02 de 1.780.466 habitantes, incrementándose un 23,8% hasta el 2021-23.<sup>3</sup> Este aumento está principalmente asociado a la llegada de población inmigrante, ya que el crecimiento natural ha sido bajo y desde el 2018-20 negativo.<sup>4</sup>

En la distribución de la población por islas se observa que está desequilibrada, residiendo en torno al 82% en las dos islas centrales y capitalinas de Gran Canaria y Tenerife, lo que hace que la evolución demográfica de la Comunidad Autónoma esté determinada por ellas. La concentración de la población en estas dos islas se explica por «la intensidad del tráfico portuario, el peso de la agricultura de exportación y, sobre todo, por la importancia económica y administrativa que desde siempre han ejercido las dos capitales de provincia» (DÍAZ HERNÁNDEZ, 2022: 17). Asimismo, la distribución de la población dentro de cada isla es desigual. Ésta se concentra en las áreas urbanas ocupadas por la expansión turística y residencial, y en la capital insular en la que se aglutinan la centralidad administrativa y económica. También existe un patrón creciente de asentamiento en la franja del litoral (se registran 242 urbanizaciones en los 1.553 kilómetros de costa del Archipiélago. DÍAZ Y DOMÍNGUEZ, 2015), asociado a la expansión turística de Canarias como destino líder en Europa. Esta turisficación «crea un espacio social, cultural y geográfico modelado y codificado con la mirada del turismo global de masas» (LEÓN SANTANA, 2017: 64).

<sup>3</sup> España ha tenido un aumento de población entre los trienios de 2000-02 y 2021-23 de un 15,8% (INE, Padrón Continuo de Población). Un incremento relativo notablemente menor que el de Canarias.

<sup>4</sup> El saldo vegetativo por mil habitantes fue en el 2000-02 de 4,3‰ en Canarias y 1,3‰ en España, y en el 2021-22 de -2,49‰ y -2,58‰, respectivamente. Este saldo comenzó a ser negativo en España en el 2015-17 (INE, Indicadores de Crecimiento de la Población).

GRÁFICO 1  
 PIRÁMIDES DE POBLACIÓN DE CANARIAS, TRIENIOS 2000-02 Y 2021-23



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Padrón Continuo de Población.

En la pirámide de población se manifiesta de forma nítida el nivel de envejecimiento demográfico que el conjunto de las Islas Canarias ha alcanzado en el periodo estudiado (Gráfico 1). En ella se observa como el peso relativo de los hombres y mujeres menores de 39 años ha disminuido de forma notable con relación al total de la población, principalmente en el grupo más fértil (20 a 34 años), y aumentado el peso de los mayores de 40 años. Esto ha causado el incremento de la edad media de la población, que ha pasado de ser (según los Indicadores de Estructura de la Población del INE) de 35,6 años para los hombres y 37,4 para las mujeres en el 2000-02, a 42,7 años y 44,3 respectivamente, en el 2021-23, lo que supone un alza de 7 años en ambos sexos. La edad media de España fue en el 2000-02 de 38,3 años para hombres y 41,1 años para las mujeres, y en el 2021-23 de 42,7 años y 45,2 respectivamente, lo que significa un repunte que supera los 4 años en ambos sexos. En términos relativos, la edad media de la población de Canarias ha aumentado entre el 2000-02 y el 2021-23 un 19,1%, por un 10,6% la de España, casi la mitad.

Asimismo, en Canarias ha disminuido la población menor de 16 años y

aumentado la mayor de 65, lo que ha causado un alza del índice de envejecimiento<sup>5</sup> de un 96,5% (65,7% en el 2000-02 vs 129,1% en el 2021-23) en los primeros 8 trienios del siglo. Un repunte mucho más elevado que la media nacional, que ha sido de un 25,5% (106,2% vs 133,3%).

## 2.2. Material y métodos

Los datos utilizados provienen de la web oficial del Instituto Nacional de Estadística (INEbase: Padrón continuo de población, movimiento natural de la población, indicadores de fecundidad).

Los 24 años del intervalo temporal seleccionado se han agrupado en 8 trienios, con lo que se manifiestan con más claridad las tendencias subyacentes. Hay que observar como el INE aún no ha hecho público los datos correspondientes a los nacimientos según nacionalidad del año 2023, por lo que el periodo trabajado sobre los nacimientos de las extranjeras finaliza con el bienio de 2021-22. Asimismo, la publicación de los datos desagregados por países y continentes de nacionalidad se inicia en el 2002, y están disponibles hasta el 2022, por lo que el análisis de la población femenina en edad fértil por continentes y el de sus tasas de fecundidad general (TFG) comienza en el 2002 y finaliza con el bienio 2021-22.

Además, los datos utilizados de población femenina extranjera en edad fértil para el cálculo de las frecuencias relativas son los que INE expone en el padrón continuo (estar empadronado da derecho a la tarjeta sanitaria). En esta información puede existir un desfase entre los efectivos de la población real y los del padrón, dado que este último recoge las entradas, pero no las salidas cuando cambian de país (DEVOLDER y TREVIÑO, 2007; DOMÍNGUEZ MUJICA, 2008). No sucede lo mismo con sus nacimientos, cuyos datos están completos (ARANGO, 2004).

El tipo de gráfico seleccionado para la presentación de la información es ampliamente utilizado por el INE en sus publicaciones por su fácil interpretación. En todos ellos se han aplicado a las barras de los trienios los mismos colores, optando por el rojo para el trienio de entrada en la Gran Recesión (2009-11) y por el verde para el de la recuperación económica (2015-17).

Los indicadores demográficos utilizados para cuantificar los distintos aspectos de la fecundidad trabajados y conocer su dinámica son:

- En la evolución sobre las frecuencias absolutas de nacimientos y de población femenina en edad fértil se utilizan las variaciones porcentuales de las medias de los distintos trienios con relación a la media del primero (los valores del 2000-02 sobre los que se hallan los porcentajes de variación aparecen anotados en los gráficos).

- Los porcentajes de las mujeres extranjeras en edad fértil por continente de nacionalidad están hallados sobre el total de la población femenina extranjera en edad reproductora.

---

<sup>5</sup> El INE define el índice de envejecimiento como el porcentaje que representa la población mayor de 64 años sobre la población menor de 16 años. Los datos expuestos están tomados de los Indicadores de Estructura de la Población, publicados por el INE.

- La tasa de fecundidad general de las extranjeras por continentes: es el cociente entre los nacimientos de una nacionalidad determinada y la población femenina en edad fértil de esa misma nacionalidad, multiplicado por mil. Representa el número de nacimientos por cada mil mujeres de la nacionalidad determinada.

- Tasa de fecundidad específica por edad: es el cociente entre los nacimientos de madres a x edad y la población femenina de esa misma edad, multiplicado por mil. El valor expresa el número de nacimientos por cada mil mujeres de la edad determinada (VINUESA Y PUGA, 2017).

- Índice Sintético de Fecundidad (ISF): es la suma de las tasas de fecundidad específicas por edad de un año determinado, y su división entre mil para expresar los parámetros de hijos por mujer. Representa el número medio de hijos que tendría una mujer a lo largo de su vida fértil (VINUESA Y PUGA, 2017).

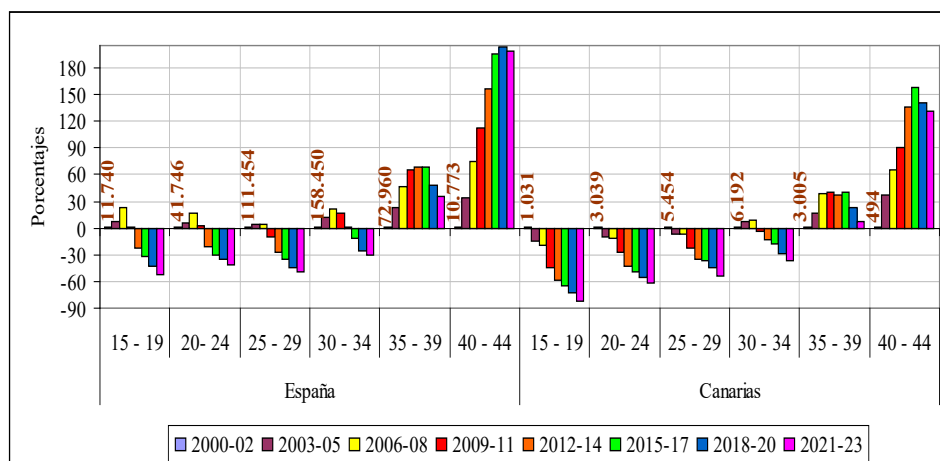
### 3. RESULTADOS

#### 3.1. Evolución de los nacimientos y de la población de mujeres fértiles por grupos de edades

Las frecuencias absolutas de nacimientos descienden entre los trienios 2000-02 y 2021-23 un 19,1% en España (407.619 vs 329.718) y un 35,9% en Canarias (19.235 vs 12.318). Manifestándose que la caída del número de nacimientos de Canarias es un 88% mayor que la de España.

GRÁFICO 2

VARIACIÓN PORCENTUAL DE LAS MEDIAS DE LOS TRIENIOS DE LAS FRECUENCIAS ABSOLUTAS DE NACIMIENTOS CON RELACIÓN A LA DEL 2000-02 (2000-02 = 0, ESTE VALOR SE ANOTA)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Movimiento natural de la población.



En la evolución de las frecuencias de nacimientos por grupos de edades se observa que los de las mujeres menores de 29 años aumentan en España un 9% hasta el 2006-08, para después caer un 52% hasta el 2021-23, en el total del periodo bajan un 47,6% (Gráfico 2). En Canarias, los nacimientos de estas mujeres jóvenes caen con importancia desde el primer trienio, descendiendo en el periodo un 59,4%. Entre estos grupos de edades destaca la caída de los nacimientos del grupo de 15-19 años, que bajan entre el primer y el último trienio un 52,4% en España y un 81,4% en Canarias.

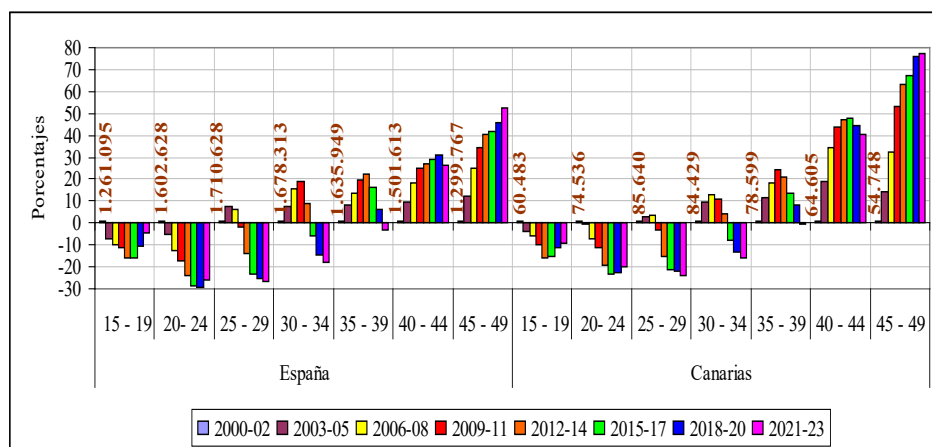
Los nacimientos del grupo de mujeres de 30-34 años aumentan en ambas poblaciones hasta el 2006-08, para después iniciar una importante tendencia descendente, desde este trienio al de 2021-23 caen un 43,1% en España y un 41,5% en Canarias.

Los nacimientos de las mujeres mayores de 35 años aumentan entre el primer y último trienio en España más del doble que en Canarias (59,4% vs 28,2%). No obstante, se observa en ambas poblaciones un descenso de los nacimientos del grupo de 35-39 años en los dos últimos trienios. Asimismo, los nacimientos del grupo de 40-44 años descienden en los dos últimos trienios en Canarias y en el último de España.

Por último, señalar como los nacimientos de las mujeres de 45 a 49 años<sup>6</sup> reportan un enorme incremento entre el primer y último trienio, de un 609% en España (496 vs 3.519) y un 542% en Canarias (21 vs 135).

GRÁFICO 3

VARIACIÓN PORCENTUAL DE LAS MEDIAS DE LOS TRIENIOS DEL NÚMERO ABSOLUTO DE POBLACIÓN FEMENINA EN EDAD FÉRTIL CON RELACIÓN A LA MEDIA DEL 2000-02 (2000-02 = 0, ESTE VALOR SE ANOTA)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Padrón continuo de población.

6 La evolución de los nacimientos del grupo de 45-49 años no aparece en el gráfico porque registran un aumento relativo tan elevado que distorsiona la representación, al causar que no se observen con claridad las alzas menores del resto de los grupos de edades.

Por otro lado, el número absoluto de mujeres en edad fértil ha disminuido entre los trienios 2000-02 y 2021-23 un 2% en España (10.689.994 vs 10.480.208) y aumentado un 2,6% en Canarias (503.042 vs 516.550).

En la evolución de la población de mujeres por grupos de edad destaca el descenso de las menores de 29 años, que caen entre el primer y el último trienio un 20,4% en España y un 18,5% en Canarias (Gráfico 3). Entre estos grupos, el de 25 a 29 años reporta la mayor caída, con un 26,6% en España y un 23,8% en Canarias.

El número de mujeres del grupo de 30 a 34 años toca techo en el 2009-11 en España y el 2006-08 en Canarias, desde estos trienios al último cae un 30,7% y un 25,2% respectivamente.

El volumen de mujeres del grupo 35-39 años registra un máximo en el 2012-14 en España y en el 2009-11 en Canarias. En el total del periodo desciende un 3,4% y un 0,6%, respectivamente.

El número de mujeres cuádragenarias ha aumentado en el periodo un 38,4% en España y un 57% en Canarias.

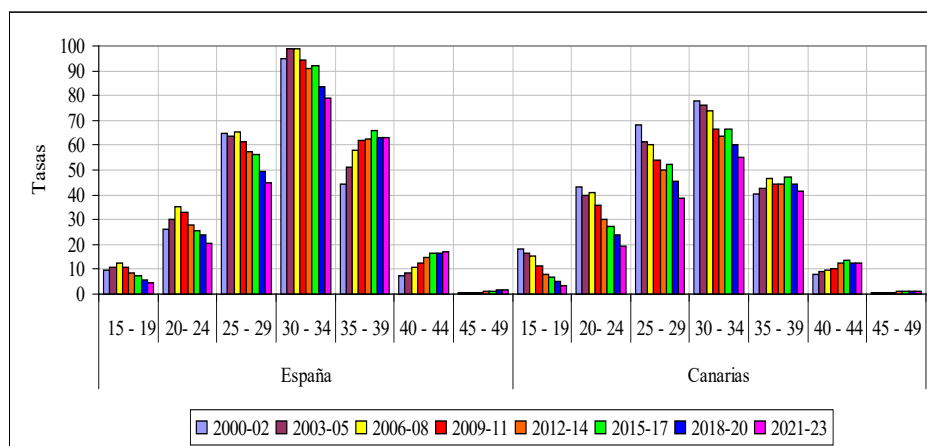
En general, las frecuencias absolutas de nacimientos de Canarias en contraste con las de España registra mayor caída en las mujeres menores de 35 años y menor alza en las mayores de esta edad. En la evolución de la población de mujeres en edad fértil sucede lo contrario, Canarias reporta menor caída en las menores de 35 años y mayor alza en las cuádragenarias. Esto origina una mayor bajada de las tasas de fecundidad en Canarias que en España, como vemos a continuación.

### **3.2. Evolución de las tasas de fecundidad específicas por edad y del ISF**

En el gráfico 4 se manifiesta que España registra mayores tasas de fecundidad de las treintañeras que Canarias. También se observa un descenso de la fecundidad de las menores de 35 años, desde el primer trienio en Canarias y a partir del 2006-08 en España. Asimismo, se manifiesta la relevancia que tuvo la crisis económica del año 2008 para la fecundidad de estas mujeres jóvenes, dado que sus tasas reportan una importante tendencia descendente desde el 2006-08, mas aguda en Canarias, cuyas tasas registran mayor caída en los cuatro grupos de edades formados con las menores de 35 años. El descenso de las tasas en estos grupos de edad entre los trienios 2006-08 y 2021-23 ha sido: las del grupo de 15-19 años bajan un 176% en España y un 355% en Canarias; las del grupo de 20-24 años, un 71,2% y un 110%, respectivamente; las del grupo de 25-29 años, un 44,9% y un 56,1% también respectivamente; y, finalmente, las tasas del grupo de 30-34 años bajan un 24,9% en España y un 33,4% en Canarias.

GRÁFICO 4

EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE FECUNDIDAD ESPECÍFICAS POR GRUPOS DE EDAD DE ESPAÑA Y CANARIAS



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

Padrón continuo y movimiento natural de la población.

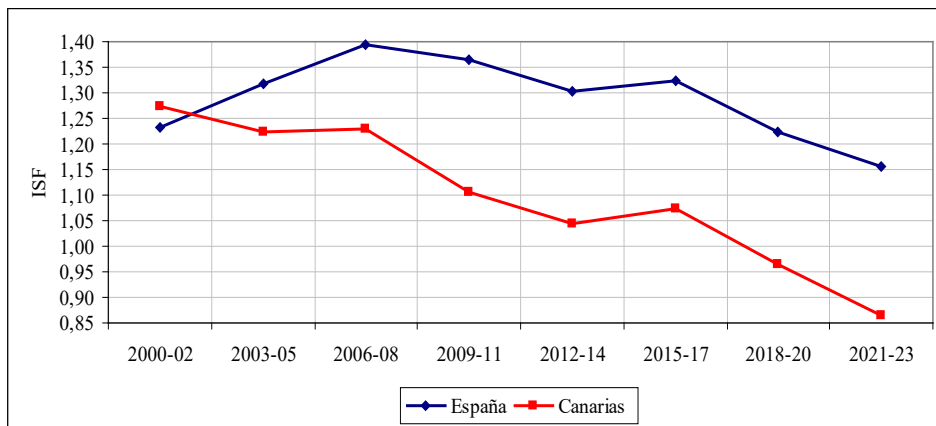
Las tasas de fecundidad de grupo de mujeres de 35-39 años repuntan hasta el 2015-17, un 47,5% en España y un 17,1% en Canarias, con posterioridad descienden en los dos últimos trienios, un 4,4% y un 11,4%, respectivamente. Las tasas de este grupo aumentan entre el primer y último trienio mucho más en España (41%) que en Canarias (3,7%).

También las tasas de las mujeres de 40-44 años repuntan en el periodo más del doble en España que en Canarias (139% vs 59%).

En general, Canarias reporta mayor caída de las tasas de fecundidad de las menores de 35 años y menor aumento en las tasas de las mayores de esta edad, lo que causa que el ISF de Canarias descienda más que el de España.

Las diferencias entre los ISF de España y Canarias comienzan a incrementarse en los trienios iniciales del siglo (Gráfico 5), en los que el ISF de España repunta un 13% hasta el 2006-08, mientras que el de Canarias registra un descenso en el 2003-05, y un mínimo aumento en el 2006-08. Con posterioridad, el ISF de Canarias descienden más del doble que el de España en los trienios de la Gran Recesión (15,4% vs 6,4%). La tendencia bajista del ISF de ambas poblaciones se ve interrumpida por un ligero repunte en el trienio de la recuperación económica (2015-17), posteriormente, el ISF retoma la dinámica bajista en los dos últimos trienios, más aguda en Canarias cuyo índice baja un 19,6% por un 12,1% el de España. El ISF de Canarias reporta un descenso entre el primer y último trienio casi 6 veces mayor que el ISF de España (32,3% vs 5,7%).

GRÁFICO 5  
EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE SINTÉTICO DE FECUNDIDAD DE ESPAÑA Y CANARIAS



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Indicadores de Fecundidad.

### 3.3. Evolución de las variables demográficas que afectan y explican los niveles de fecundidad.

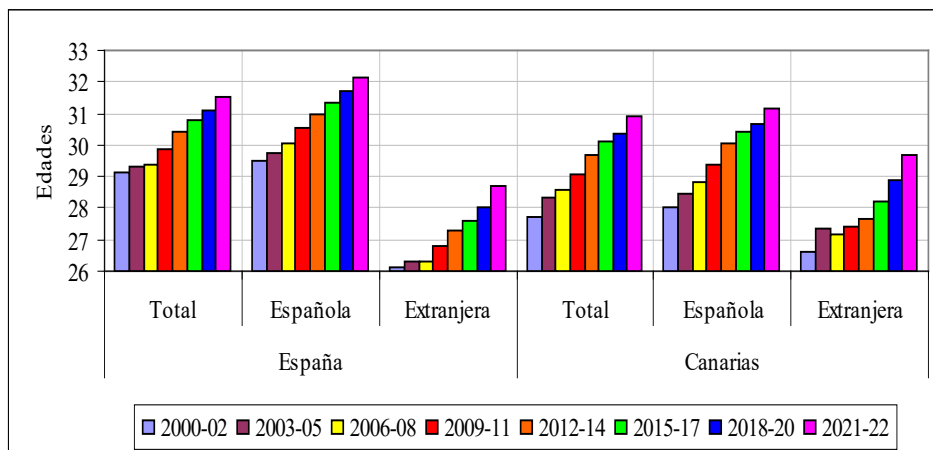
#### 3.3.1. Evolución de la edad media a la primera maternidad

Las mujeres de España y Canarias registran un aumento escalonado en la edad media de entrada a la primera maternidad en los 8 primeros trienios del actual siglo, más acentuado en Canarias hasta el 2009-11 (Gráfico 6).

A partir de este trienio de 2009-11 ambas poblaciones reportan una trayectoria ascendente prácticamente paralela, con las edades canarias siempre en un nivel inferior, excepto en las extranjeras. Entre el primer trienio y último bienio la edad total aumenta 2,5 años en España y 3,2 años en Canarias, lo que en términos relativos supone un alza de un 8,6% y un 11,5% respectivamente. La edad a la primera maternidad de las autóctonas se incrementa un 8,8% en España y un 11% en Canarias, y la de las extranjeras un 9,9% y un 11,6%, respectivamente.

GRÁFICO 6

EVOLUCIÓN DE LA EDAD MEDIA A LA PRIMERA MATERNIDAD TOTAL Y DESAGREGADA POR NACIONALIDAD DE ESPAÑA Y CANARIAS



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Indicadores de Fecundidad.  
(Las edades por nacionalidades de españolas y extranjeras del primer trienio corresponden a las del año 2002).

### 3.3.2. Evolución del aporte de las extranjeras

La media de las frecuencias absolutas de nacimientos de madres con nacionalidad extranjera del trienio 2000-02 fue de 34.105 en España y 1.783 en Canarias, y aumenta hasta el 2021-22 más del doble en España que en Canarias (117% y 47%). Los nacimientos de las madres con nacionalidad española reportan una media en el 2000-02 de 373.513 en España y 17.451 en Canarias, y registran hasta el 2021-22 un descenso mayor en Canarias (30,6% vs 43,5%).

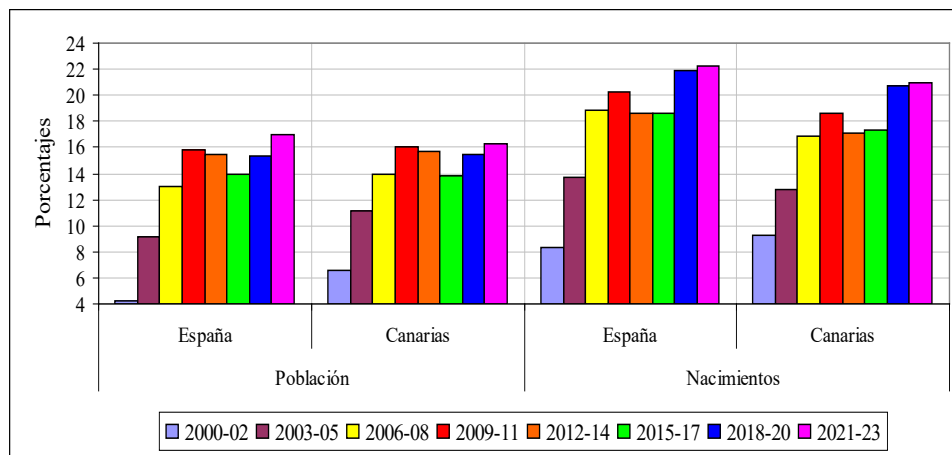
Esta caída de los nacimientos de las autóctonas hace que el peso relativo de los nacimientos de las extranjeras repunte más que sus frecuencias absolutas. El peso relativo de los nacimientos de las madres extranjeras sobre el total de los nacimientos aumenta entre el 2000-02 y el 2021-22 un 164,3% en España y un 125,8% en Canarias (Gráfico 7).

El peso relativo de la población de mujeres con nacionalidad extranjera en edad fértil aumenta de forma importante en ambas poblaciones, no obstante, el repunte en España dobla al de Canarias (304% vs 147%). En términos absolutos, la media de mujeres extranjeras en edad reproductiva fue en el trienio 2000-02 de 450.003 en España y 33.042 en Canarias, y repunta hasta el 2021-23 un 295% y un 154% respectivamente.

El peso relativo de la población de mujeres con nacionalidad española en edad fértil desciende un 10,4% en España y un 13,3% en Canarias. En términos

absolutos, la media de mujeres en edad reproductiva con nacionalidad española fue en el trienio 2000-02 de 10.239.992 en España y 470.000 en Canarias, y desciende hasta el 2021-23 un 15% y un 8%, respectivamente.

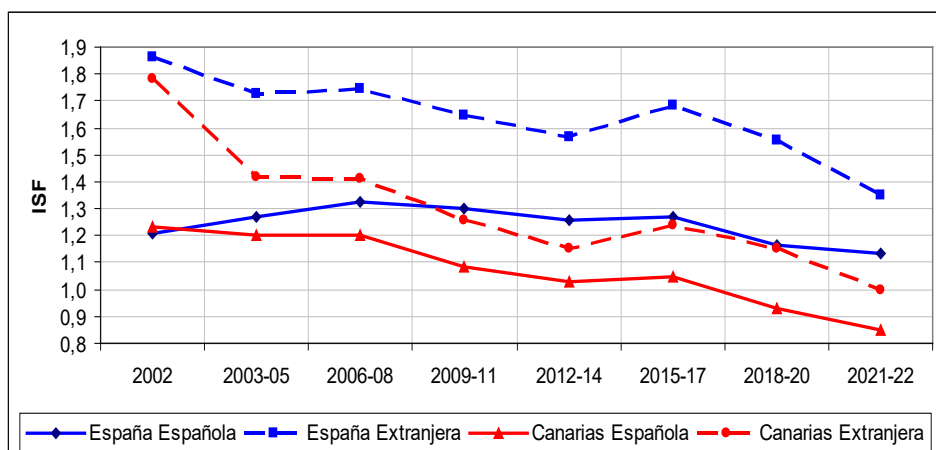
GRÁFICO 7  
EVOLUCIÓN DE LOS PESOS RELATIVOS DE LA POBLACIÓN DE MUJERES EXTRANJERAS  
EN EDAD FÉRTIL Y EL DE SUS NACIMIENTOS



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Padrón continuo y movimiento natural de la población. (El último trienio de los nacimientos corresponde a la media del bienio 2021-22).

Con relación al ISF de las mujeres con nacionalidad extranjera, se manifiesta que las residentes en España reportan en el año 2002 un índice ligeramente mayor que las residentes en Canarias (Gráfico 8). Estas diferencias aumentan de forma importante en el 2003-05, al descender el ISF de Canarias mucho más que el de España (20% vs 7%). Este descenso de la fecundidad de las extranjeras de Canarias es el que principalmente origina la caída observada de su ISF total (sin desagregar por nacionalidades) en el 2003-05. Los ISF de las mujeres extranjeras registran, entre el año 2002 y el bienio 2021-22, un descenso mucho mayor en Canarias que en España (43,8% vs 27,4%).

GRÁFICO 8  
EVOLUCIÓN DEL ISF DE LAS MUJERES CON NACIONALIDAD ESPAÑOLA Y EXTRANJERA  
DE ESPAÑA Y CANARIAS



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Indicadores de fecundidad.

Asimismo, en ambas poblaciones se manifiesta una importante bajada de los ISF de las extranjeras en los trienios de la crisis y una recuperación en el 2015-17. Esta recuperación de la fecundidad de las extranjeras en el 2015-17 es la que origina el repunte observado en los ISF totales de ambas poblaciones en el mismo trienio, y está asociada al alza de la fecundidad de las europeas y las americanas.

El ISF de las mujeres con nacionalidad española del año 2002 manifiesta un valor similar en España y Canarias. Las diferencias entre ambas poblaciones se inician en los trienios anteriores a la crisis del 2008, en los que el índice aumenta en España (este incremento de la fecundidad de las autóctonas es el que ocasiona el aumento del ISF total de España en los trienios anteriores a la Gran Recesión) mientras que en Canarias registra un mínimo descenso. En los trienios posteriores, las diferencias entre ambas poblaciones se van ampliando a consecuencia del mayor descenso de la fecundidad de las nativas canarias. El ISF de las mujeres con nacionalidad española desciende entre el 2002 y el 2021-22 un 5,7% en España y un 30,9% en Canarias. Estos descensos del ISF de las mujeres autóctonas son similares a los que reporta el ISF total.

En la composición de la población de mujeres extranjeras en edad fértil se manifiesta en ambas poblaciones que las americanas son las que tienen el mayor peso relativo al inicio del siglo (Gráfico 9). A partir del 2012-14 en España y el 2006-08 en Canarias, las europeas comienzan a tener un valor relativo más elevado que las americanas. Entre estas nacionalidades, las americanas tienen más importancia relativa en la población extranjera de España y las europeas en la de Canarias.

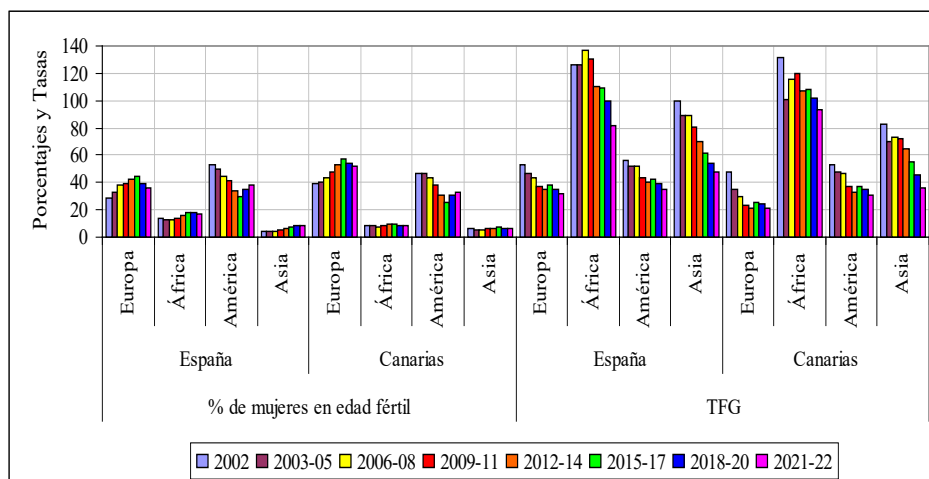
El peso relativo de las africanas, entre las mujeres extranjeras en edad fértil, es mayor en España que en Canarias, y aumenta entre el 2002 y el 2021-22, un 23% y un 7,3% respectivamente. Y el peso relativo de las asiáticas es mayor en

Canarias que en España hasta el 2015-17.

Con relación a las TFG de las mujeres extranjeras, todas las nacionalidades las reportan más elevadas en España que en Canarias. Estas tasas manifiestan una tendencia descendente en ambas poblaciones, que se agudiza a partir del 2009-11.

GRÁFICO 9

EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE FECUNDIDAD GENERAL POR CONTINENTES, Y DEL PESO RELATIVO DE LAS MUJERES DE CADA CONTINENTE ENTRE LAS EXTRANJERAS EN EDAD FÉRTIL



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Padrón Continuo de Población.

Las TFG de las europeas son las más bajas y muestran menor caída en España que en Canarias (39,1% vs 55,2%).

Las TFG de las africanas son las más elevadas y las que menos descienden, no obstante, manifiestan una caída relevante, de un 35% en España y un 28,9% en Canarias. Asimismo, son las únicas que reportan un menor descenso en Canarias

Las TFG de las americanas también descienden en el periodo observado de forma notable (un 37,4% en España y un 42,2% en Canarias).

Finalmente, las TFG de las asiáticas son más elevadas que las tasas de las americanas y las europeas, y registran el mayor descenso, de un 52,6% en España y un 56,8% en Canarias.

## 4. DISCUSIÓN

### 4.1. La población de mujeres en edad de procrear y sus nacimientos

Canarias reporta un descenso relativo de las frecuencias absolutas de



nacimientos mucho más elevado que el de España. Esta bajada de los nacimientos canarios está asociada al hundimiento de su fecundidad, y ha estado suavizada por el repunte de la población femenina en edad de fértil, sin este aumento la caída de nacimientos hubiera sido más aguda.

¿Por qué en Canarias aumenta la población femenina en edad fértil, y en España prácticamente se mantiene,<sup>7</sup> al tiempo que bajan de forma importante los nacimientos?, cuando lo lógico es que el aumento de la población reproductora conlleve un incremento de los nacimientos. Este hecho, que se da en ambas poblaciones, se explicaría demográficamente porque la población que ha aumentado es la de los grupos de edades reproductivas más avanzadas, que son biológicamente menos fértiles, y porque se ha retrasado la edad a la primera maternidad, con lo que se ha acortado el periodo fecundo. Otro de los factores que explicaría la cuestión planteada sería el incremento del porcentaje de mujeres que quedan infecundas. ESTEVE *et al.* (2016: 1) comentan que entre un 25% y un 30% de las nacidas en la segunda mitad de los años 70 no será madre (se trata de la generación que finalizará su periodo reproductivo en este quinto lustro del presente siglo).

## 4.2. Las tasas de fecundidad específicas por edad y el ISF

El descenso observado en las tasas de fecundidad de las mujeres menores de 35 años de España y Canarias ha estado vinculado a la bajada del número de nacimientos. Estos descensos de los nacimientos y la fecundidad de las mujeres en edades jóvenes están asociados al retraso en el calendario reproductivo. Asimismo, en la importante caída de la fecundidad de las jóvenes de 15-19 años ha influido las mejoras en los programas de educación sexual, y el fácil acceso a los anticonceptivos y al aborto (BRICKER Y IBBISON, 2019).

La fecundidad de las mujeres mayores de 35 años ha aumentado en España y Canarias. Este aumento se explica por haber repuntado mucho más el número nacimientos que el de mujeres en edad fértil, y ha estado determinado por el retraso en la edad a la maternidad. Esta alza de la fecundidad se da en mujeres que han reducido su capacidad de gestación, lo que ha ocasionado que muchas de ellas hayan tenido que recurrir a la farmacología y los tratamientos de fertilidad y reproducción asistida<sup>8</sup>.

Con relación al Índice Sintético de Fecundidad, se manifiesta que desciende desde el 2006-08 en España y el 2000-02 en Canarias. El descenso de los ISF reportado por ambas poblaciones ha estado asociado a la importante bajada de la fecundidad de las mujeres menores de 29 años y, en menor medida, a la del grupo de 30-34 años, y ha estado suavizado por el incremento de la fecundidad de las

<sup>7</sup> Aumento y mantenimiento asociado al repunte de la población femenina extranjera, ya que, como se ha observado, el número de mujeres en edades reproductivas con nacionalidad española desciende.

<sup>8</sup> Los partos derivados de los tratamientos de reproducción asistida representaron en la España del 2020 un 12,1% del total de los partos registrados por las mujeres mayores de 35 años (BETETA AVIO, 2022a).

mayores de 35 años.

Canarias manifiesta un mayor descenso del ISF que España, hecho que demográficamente se explica por tener una mayor bajada de las tasas de fecundidad en las mujeres menores de 35 años y un menor aumento de las tasas en las mayores de esta edad. La fecundidad de Canarias ha estado determinada por la gran caída de los nacimientos (casi el doble que en España). Además, en Canarias se inicia el descenso con antelación, presenta un mayor retraso en la edad media a la primera maternidad y recibe un menor aporte de las extranjeras.

También los factores socioeconómicos y culturales han sido determinantes en el cambio del modelo reproductivo, y en el retraso de la edad a la maternidad. Estos factores han afectado con distinta cronología e intensidad a la fecundidad de España y de Canarias, y explican, en cierta medida, los diferentes niveles que presentan. Entre estos factores destacan:

- El aumento del número de mujeres que cursan ciclos superiores de formación académica y profesional<sup>9</sup>. BERNARDI y REQUENA (2003: 38) comentan que existe una relación inversa entre educación y fecundidad que supone que la infertilidad y la escasa descendencia se dan con mayor frecuencia entre las mujeres más instruidas y entre las parejas homogamas en las que ambos tienen un nivel educativo alto. En general, las mujeres con mayor nivel educativo son «quienes evidencian mayores incrementos en la edad percibida como ideal para la maternidad, quienes en mayor medida consideran que no existe una edad ideal para casarse y tener hijos, y quienes muestran mayor aceptación de las trayectorias familiares no tradicionales» (SEIZ *et al.* 2022: 22).

- La masiva incorporación de la mujer al mercado laboral.<sup>10</sup> La maternidad penaliza a las mujeres en el ámbito laboral, especialmente en el ascenso y la progresión profesional (GONZÁLEZ HINCAPIÉ Y LÓPEZ LÓPEZ, 2021) y es causa de la desigualdad salarial entre el hombre y la mujer (BRICKER Y IBBISON, 2019). La Encuesta de Fecundidad 2018 (INE, 2018) expone que las razones laborales o de conciliación de la vida familiar y laboral ha supuesto un impedimento a la hora de tener un hijo para un 18,9% de las mujeres menores de 30 años, un 22,9 % de las de 30 a 34 años, un 25,8% de las de 35 a 39 años y un 27,4% de las de 40 a 44 años.

- Incertidumbre y precariedad laboral.<sup>11</sup> Cuando las perspectivas de empleo son inciertas resulta más improbable contraer compromisos a largo plazo, por lo que muchas parejas posponen la llegada de un hijo hasta poseer un mínimo de estabilidad socioeconómica (BERNARDI Y REQUENA, 2003; DELGADO *et al.*, 2006), y valoran el peso que tiene la llegada de un hijo sobre su bienestar y su capacidad de consumo<sup>12</sup> (DÍAZ HERNÁNDEZ, 2003a). La Encuesta de Fecundidad del 2018 (INE,

9 El número de mujeres activas que han terminado estudios superiores ha aumentado en los últimos diez años (2014-23) un 27,9% en España y un 37,3% en Canarias (INE, Encuesta de Población Activa).

10 La población de mujeres activas mayores de 16 años aumentó entre los años 2006 y 2023, un 24,1% en España y 32,4% en Canarias, y las mujeres con empleo, un 20,6% y un 26,5% respectivamente (INE, Encuesta de Población Activa).

11 La población parada mayor de 16 años aumentó entre el 2006 y el 2023, un 59,5% en España y un 64% en Canarias (INE, Encuesta de Población Activa).

12 El coste de la crianza en España fue en el 2022 de 672€ al mes por hijo o hija. En el año 2018 este coste fue de 587€ mensuales. Un incremento de 85€, lo que supone en términos relativos un alza de un

2018) señala que un 18% de las mujeres menores de 30 años que no han tenido hijos ha sido por esta causa, un 14,2% de las de 30 a 34 años, un 25,1% de las 35 a 39 años, y un 19,2% de las mujeres de 40 a 44 años.

- Dificil acceso a la vivienda para los adultos jóvenes.<sup>13</sup> La situación del mercado inmobiliario dificulta la formación de pareja y el paso a la vida adulta en general, lo que incide sobre las tasas de reproducción (DELGADO *et al.*, 2006), y supone un freno para la emancipación de los jóvenes.<sup>14</sup>

- Escaso apoyo institucional para paliar los efectos del mercado laboral y la vivienda, y para conciliar la vida laboral, personal y familiar (DELGADO *et al.*, 2006, CASTRO-MARTÍN *et al.* 2022b).

- La desigualdad de género. Se refiere al reparto equitativo de las tareas domésticas y del cuidado de los hijos. Se ha de considerar que las desigualdades de género se incrementan con la llegada de un bebé (AJENJO Y GARCÍA ROMÁN, 2019). El reparto de las responsabilidades dentro del hogar liberaría en gran medida a las mujeres de su anclaje tradicional a los roles reproductivos, y posibilitaría su mayor y mejor integración en el mercado laboral (BERNARDI Y REQUENA, 2003).

- No haber tenido una relación de pareja adecuada. También son relevantes los porcentajes de mujeres que aluden a este factor para justificar el hecho de no haber tenido un hijo. Según la mencionada Encuesta de Fecundidad (INE, 2018) lo hacen un 9,7% de las menores de 30 años, un 3,4% de las de 30 a 34 años, un 7,2% de las de 35 a 39 años y un 9,7% de las mujeres de 40 a 44 años.

- Factores culturales. GIL ALONSO (2011: 14 y 17) señala que las diferencias regionales de índole ideológica y cultural son factores explicativos en los procesos de difusión de los nuevos comportamientos reproductivos, y añade, por otro lado, que el surgir de nuevas normas y valores y el aumento de la secularización muestran relación con el descenso de la fecundidad.

- La difusión y popularización de los anticonceptivos, el aborto y el divorcio.

En los pies de página 9, 10 y 11 de estas variables socioeconómicas se ha observado que Canarias reporta, en términos relativos, mayor alza de mujeres que han terminado estudios superiores, mayor aumento de mujeres activas y ocupadas, y mayor repunte de personas paradas que España. Asimismo, comenta LEÓN SANTANA (2017: 51) que Canarias presenta, en comparación con el resto de las comunidades autónomas, tasas de nupcialidad más bajas, edades medias de primonupcialidad más altas, mayor porcentaje de matrimonios civiles, mayores

---

14,5% (Save the Children España).

13 El índice del precio a la vivienda se ha incrementado entre el 2015 y el 2023, un 47% en España y un 44% en Canarias (INE, índices de precios de consumo y vivienda).

14 En la nota de prensa de abril de 2021 del INE (Encuesta Continua de Hogares) se indica que un 62,9% de los hombres y un 46,9% de las mujeres de entre 25 y 29 años vivía con sus padres en el 2020. También señala que un 31,3% de los hombres y un 20% de las mujeres de 30-34 años no estaban emancipados. La emancipación tardía se asocia a la prolongación de los años de formación, a las dificultades de inserción laboral y de acceso a la primera vivienda, a la cultura familiarista y a las demandas de bienestar y consumo. Factores que evidencian la transformación de los procesos de transición a la vida adulta en donde predomina la incertidumbre, la individualización y la inseguridad (IGLESIAS DE USSEL, 2008).

tasas de cohabitación, mayor porcentaje de hijos de madres no casadas y mayores tasas de ruptura familiar. La confluencia e incidencia de estos factores se podría asociar al mayor descenso de los nacimientos y la fecundidad de Canarias.

Otra de las características del nuevo modelo reproductivo es el soberbio repunte que registran los nacimientos extramatrimoniales, cuya relevancia reside en el peso que tienen sobre la natalidad general, y en la información que aportan sobre los cambios socioculturales y económicos relacionados con las formas y el tiempo en el que se difunden las innovadoras estructuras familiares y de reproducción (CASTRO MARTÍN *et al.*, 2011; CASTRO MARTÍN, 2007).

Canarias es la Comunidad Autónoma de España que manifiesta, en las primeras décadas del siglo XXI, los mayores porcentajes de nacimientos extramatrimoniales en todos los grupos de edades (BETETA AVIO, 2022b). El peso relativo de estos nacimientos aumenta entre el 2000-02 y el 2021-22, un 84,2% en Canarias (35,6% vs 65,6%) y un 180,8% en España (17,7% vs 49,7%). Esta importante alza muestra una dinámica convergente entre ambas poblaciones en el comportamiento de la natalidad extramarital, y está asociada, en España, al aumento de la fecundidad extramatrimonial y el descenso de la matrimonial, y en Canarias, a una mayor caída de la fecundidad matrimonial. La caída de la fecundidad de las mujeres casadas es la que ha lastrado la fecundidad general de ambas poblaciones.<sup>15</sup>

El gran aumento que reporta los nacimientos extramatrimoniales evidencia el cambio registrado en los valores y en los comportamientos sociales relacionados con la formación familiar, y pone de manifiesto la existencia de un relevante y creciente grado de disociación entre matrimonio y reproducción, con el que se ha desvanecido la importancia del matrimonio como punto de partida y elemento primordial para la reproducción (DÍAZ-FERNÁNDEZ *et al.*, 2015; IGLESIAS DE USSEL, 2019).

La equiparación legal y social del estatus de las casadas y las no casadas y de sus respectivos hijos ha posibilitado, entre otras causas, el auge y popularización de la cohabitación no matrimonial.<sup>16</sup> El comportamiento reproductivo de estas parejas que cohabitan sin matrimonio, el incremento de la población femenina en edad fértil no casada<sup>17</sup> y el aumento del número de hogares monoparentales formados por madres solteras con un proyecto de vida propio<sup>18</sup> explican el gran

15 Las tasas generales de fecundidad extramatrimonial aumentaron entre los años 2001 y el 2021 (años censales en los que el INE ofrece información sobre la población femenina en edad fértil casada y no casada) un 83,7% en España (16,7‰ vs 30,2‰), y descendieron en Canarias un 4,6% (30,15‰ vs 28,75‰), mientras que las tasas generales de fecundidad matrimonial bajaron un 25,6% en España (62,8‰ vs 46,7‰) y un 44% en Canarias (45,75‰ vs 25,6‰). Las tasas de fecundidad matrimonial y no matrimonial están halladas siguiendo lo expuesto por Vinuesa *et al.* (1997: 104).

16 El peso relativo de las parejas de hecho con hijos sobre el total de parejas con hijos ha aumentado entre los años 2013 y 2020 un 21,8% en España (8,2% vs 9,98%) y un 9,3% en Canarias (12,08% vs 13,2%) (INE, Encuesta Continua de Hogares).

17 El peso relativo de las mujeres no casadas en edad fértil, con relación al total de mujeres en edades fértiles, aumentó entre los años censales de 2001 y 2021 un 23,5% en España (45,4% vs 56,1%) y un 34,6% en Canarias (47,3% vs 63,7%) (INE, censos de población).

18 Según los datos aportados por el INE (Encuesta Continua de Hogares), el peso relativo de los hogares formados por madres solteras sin pareja estable con relación al total de los hogares monoparentales ha

repunte de los nacimientos extramatrimoniales (CASTRO *et al.*, 2018; CASTRO MARTÍN Y CORTINA, 2018). Comenta Fernández Cordón (2020: 4) que «la reproducción de los seres humanos adopta necesariamente formas sociales cambiantes según el entorno económico y social en el que se inscribe».

Las diferencias en el peso relativo de los nacimientos extramaritales reportadas por España y Canarias se explicarían por una mayor y anterior popularización y difusión de las nuevas formas familiares en el Archipiélago, y por la influencia de los territorios rurales, que reportan mayor grado de pervivencia de la estructura familiar tradicional (NÚÑEZ RIVERA, 2020), por lo que las mujeres que residen en áreas rurales tienen menor probabilidad de tener un hijo sin pareja o en unión consensual que las que residen en áreas urbanas, y Canarias muestra un marcado carácter urbano (DÍAZ HERNÁNDEZ, 2003a) y menor población que resida dentro de un área considerada como rural.<sup>19</sup> Añadir como las nuevas estructuras familiares no han dejado de cumplir con su función de socialización de forma satisfactoria para las nuevas generaciones (ELIZALDE-SAN MIGUEL, 2020).

Estos innovadores patrones familiares y de reproducción de España y Canarias se incluyen dentro de la Segunda Transición Demográfica y serían consecuencia de los cambios en la posición de las mujeres en la familia y la sociedad (DEVOLDER Y CABRÉ, 2009). También MACLNNES Y PÉREZ DÍAZ (2007) en su teoría de la Revolución Reproductiva dan relevancia al rol de la mujer en la difusión de los nuevos modelos reproductivos. Las mujeres se muestran como las protagonistas del cambio al ser la maternidad un factor determinante en sus vidas. Ellas han impulsado el cambio a nivel normativo con el que han logrado unos derechos sociales que les permiten decidir sobre su maternidad, es decir, sobre el cuándo y cómo quieren ser madre sin tener que renunciar a sus metas personales por ello.

Con relación a la evolución del ISF se observa que hasta el 2006-08 reporta una tendencia ascendente en España, que se asocia principalmente al alza de la fecundidad en todos los grupos de edades de las mujeres con nacionalidad española, y «al crecimiento sostenido del PIB, que llegó acompañado de cambios relevantes en la composición de la producción y del consumo privado, así como de una mayor apertura exterior, con la internacionalización de la economía» (DOMÍNGUEZ MUJICA, 2008: 484). La mejora de la situación económica en estos años y la generación de gran cantidad de puestos de trabajo estimularon a las parejas residentes a tener hijos, y posibilitó la llegada de un gran contingente de población inmigrante en edad reproductiva. Sin embargo, el ISF de Canarias reporta un importante descenso en el 2003-05, vinculado a la bajada de la fecundidad en las mujeres menores de 35 años, principalmente con nacionalidad extranjera, y un mínimo ascenso en el trienio siguiente, de lo que se infiere que la mejora de la coyuntura económica de estos trienios tuvo menos impacto en Canarias,<sup>20</sup> y

---

aumentado entre los años 2013 y 2020, un 53,2% en Canarias y un 25,4% en España.

<sup>19</sup> La media de población residente en municipios con menos de 5.000 habitantes entre los años 2000 y 2021 ha sido de un 13,1% para España y un 3,4% para Canarias (INE, Padrón municipal).

<sup>20</sup> Según los datos de la Encuesta de Población Activa (INE), la tasa de paro (porcentaje de la población parada respecto a la activa) bajó entre los años 2001 y 2007, un 22% en España (10,55% vs 8,23%) y solo

escasamente estimuló a las mujeres jóvenes a ser madres.

Con posterioridad, el ISF de ambas poblaciones registra un relevante descenso en los trienios de la crisis de 2008 (2009-11 y 2012-14). Socioeconómicamente, el resultado más evidente de la crisis fue el alza de la tasa de paro,<sup>21</sup> el aumento de las desigualdades y la pobreza (BANYULS, 2014), y la degradación de las condiciones laborales y de la protección social, «los dos pilares sobre los que se asienta la cohesión social, tan importante para asegurar la continuidad de la sociedad, es decir, su reproducción» (FERNÁNDEZ CORDÓN, 2020: 5). También ocasionó el final de políticas que incentivaban el aumento de la fecundidad como la Ley 35/2007 (NÚÑEZ RIVERA, 2020). La crisis afectó más a la población joven, y agravó los desequilibrios estructurales del mercado laboral relacionados con las mujeres (ROCHA, 2012). Estas circunstancias socioeconómicas estimularon los factores que afectan negativamente a las pautas reproductivas de las mujeres menores de 35 años, pero influyeron poco en las decisiones reproductivas de las mayores de esta edad, que manifiestan un aumento de fecundidad, asociado al escaso margen de edad que tienen para aplazar más un embarazo (CASTRO-MARTÍN *et al.*, 2015).

Se ha observado en los resultados que el ISF de Canarias bajó el doble que el de España en los trienios de la crisis del 2008. Demográficamente, esta mayor caída del índice canario está asociada a un mayor descenso de la fecundidad de las mujeres menores de 35 años. Socioeconómicamente, se puede vincular a que en su economía tiene más peso el ámbito de los servicios de cara al turismo (alojamiento, construcción, abastecimiento, reparación, manutención, etc.), que fue uno de los sectores que tuvieron un impacto más intenso, junto con la construcción, determinadas industrias manufactureras y el comercio (ROCHA, 2012), lo que, en cierta medida, se puede relacionar con las tasas de paro más elevadas que reporta Canarias.<sup>22</sup>

También se ha observado en ambas poblaciones la caída de fecundidad de las menores de 39 años en los dos últimos trienios y, en consecuencia, del ISF. Demográficamente la bajada está asociada a un mayor descenso de los nacimientos que de la población femenina en edad fértil. Socioeconómicamente, el descenso en el trienio de 2018-20 se puede vincular a la pandemia de la COVID 19, que originó una fuerte reducción del empleo y un empeoramiento de las condiciones de trabajo, principalmente en los jóvenes que tuvieron más dificultades para mantenerse en el empleo (les llegaron menos los ERTE y más los despidos) y para acceder a uno nuevo, y en sectores más feminizados, como el comercio o la hostelería (FUNDACIÓN FOESSA, 2022: 18).

El ISF de España y Canarias inició en el 2009-11 una dinámica descendente que se ha mantenido hasta la actualidad (con la excepción de un ligero repunte en el trienio de la recuperación económica de 2015-17), y muy posiblemente continúe debido a la paulatina reducción que están registrando las frecuencias

---

un 2,8% en Canarias (10,76% vs 10,45%).

21 La tasa de paro toca techo en España y Canarias en el año 2013, con un valor de un 26,09% y un 33,73%, respectivamente (INE, Encuesta de Población Activa).

22 Las tasas medias de paro fueron entre el 2008 y el 2014 de un 20,81% para en España y un 28,55% para Canarias (INE, Encuesta de Población Activa).

de nacimientos y el volumen de mujeres de los grupos de edades más fértiles, a la caída de la fecundidad de las extranjeras, al retraso en la edad a la primera maternidad y al descenso del porcentaje de mujeres que deciden tener hijos (IGLESIAS DE USSEL, 2019).

### 4.3. Determinantes demográficos

#### 4.3.1. Edad a la primera maternidad

Se han comentado los factores socioeconómicos que estimulan el retraso en el calendario reproductivo, y referido como ha sido determinante en la caída de las tasas de fecundidad de las mujeres menores de 35 años y en el incremento de las tasas de las mayores de esta edad, tanto en España como en Canarias.

¿Por qué las mujeres de Canarias tienen menor retraso en la edad media de entrada a la maternidad y sin embargo tienen menor fecundidad que las del conjunto de España? Hecho que contrasta con el consenso general de que un menor retraso en la edad media de entrada a la reproducción conlleva una mayor fecundidad. Esto se explicaría en gran medida por las pautas reproductivas de las madres solteras. Estas madres no casadas son más numerosas en Canarias (fenómeno que subyace de los elevados porcentajes de nacimientos extramatrimoniales), y reportan una edad a la primera maternidad más temprana<sup>23</sup> pero menor número de hijos (CASTRO MARTÍN, 2007), asociado a sus mayores dificultades en la transición al segundo hijo.<sup>24</sup> También puede darse una mayor proporción de mujeres canarias que queden infecundas, a causa de su mayor retraso en la edad a la primera maternidad. Comentan ESTEVE *et al.* (2016: 3) que actualmente la edad a la primera maternidad supera los 30 años, un nivel en el que el retraso de un año adicional se traduce en un incremento final de cerca de 2 puntos en la proporción final de mujeres sin hijo. También CASTRO MARTÍN *et al.* (2021b: 105) asocian una mayor probabilidad de infecundidad con las mayores dificultades biológicas para concebir o para llevar a término un embarazo a partir de ciertas edades.

#### 4.3.2. La contribución de las extranjeras

Las migraciones internacionales son el principal factor de transformación demográfica de Canarias y España en las últimas décadas (LEÓN SANTANA, 2017). Desde una perspectiva demográfica, el aumento de la influencia de las extranjeras sobre la fecundidad general se explica por el alza del peso relativo

<sup>23</sup> La edad media a la maternidad de las mujeres casadas de Canarias fue en el año 2000 de 30,3 años, y la edad de las solteras de 26,8 años. En el 2021 fue de 33,6 años y 31,4 respectivamente (ISTAC, movimiento natural, natalidad).

<sup>24</sup> El promedio de las frecuencias relativas de los nacimientos en segundo orden de España y Canarias ha sido entre los años 2000 y 2022 de un 40% para las casadas y un 25% para las no casadas (INE. Movimiento Natural de la Población).

de sus nacimientos y el de sus mujeres en edad fértil. Asimismo, el peso de la fecundidad de las extranjeras se relaciona con la composición de esta población según su nacionalidad (DEVOLDER y CABRÉ, 2009), dado que las mujeres procedentes de África, Asia y América han llegado con una fecundidad más elevada que las autóctonas, al proceder de unos países con unos patrones reproductivos más prolongados, por tener una edad media de entrada a la maternidad menor en todos los órdenes de nacimiento<sup>25</sup> (IGLESIAS DE USSEL, 2019; NÚÑEZ RIVERA, 2020; LÓPEZ DE LERA, 2006). Sin embargo, las mujeres en edad fértil procedentes de países europeos han llegado con un patrón reproductivo similar al de las mujeres con nacionalidad española.

La menor fecundidad que reportan las mujeres extranjeras residentes en Canarias se puede relacionar con la composición de esta población según la nacionalidad. Como se ha observado, el peso relativo de las mujeres con nacionalidad africana y americana, las más fecundas, es mayor en la población de mujeres extranjeras en edad fértil de España, mientras en Canarias tienen más importancia relativa las inmigrantes procedentes de Europa, las menos fecundas. Asimismo, comenta DÍAZ HERNÁNDEZ (2022) que en la inmigración extranjera de Canarias tuvo una importante presencia la población femenina cercana o de más de 40 años, mujeres que tienen una fertilidad más reducida.

En ambas poblaciones se registra una bajada de las TFG de las mujeres extranjeras de todas las nacionalidades. El descenso de la fecundidad de las extranjeras se explica demográficamente por la caída de sus nacimientos, vinculada al incremento de la edad a la maternidad. Asimismo, la bajada de la fecundidad de las extranjeras de ambas poblaciones se asociaría en parte con la hipótesis de adaptación, según la cual las mujeres inmigradas adaptan gradualmente su comportamiento reproductivo al de la sociedad de acogida (DEVOLDER y BUENO, 2011), y con la hipótesis de la socialización, por la que la primera generación de inmigrantes tiende a mantener las normas, preferencias y patrones reproductivos del país de origen, pero las segundas generaciones, socializadas en el país de destino, adoptarían los comportamientos reproductivos que predominan en la sociedad de acogida (CASTRO MARTÍN y ROSERO-BIXBY, 2011). También tendrán efecto en la fecundidad de las extranjeras aspectos como la situación de inestabilidad jurídica, la inserción en el mercado de trabajo o los cambios en la estructura familiar (OSO CASAS, 2006).

Socioeconómicamente, el descenso de la fecundidad de las extranjeras está relacionado con el deterioro del contexto laboral surgido tras crisis económica del 2008, que afectó con mayor intensidad al empleo de la población inmigrante, cuya probabilidad de quedarse en paro fue de un 10%, frente al 4% de la autóctona (OTERO-ENRÍQUEZ *et al.*, 2019). La brusca destrucción de empleo generada por la crisis originó un cambio de ciclo migratorio respecto a los primeros años del siglo, y se inició una etapa presidida por la contracción de los flujos de inmigración,

<sup>25</sup> La edad a la maternidad de las extranjeras residentes en Canarias reporta un promedio entre el 2000 y el 2021 de 31,07 años para las europeas, 29,3 años para las americanas, 29,82 años para las africanas y 29,05 años para las mujeres de Asia y Oceanía. La edad para las mujeres con nacionalidad española ha sido de 31,04 años (ISTAC, movimiento natural, nacimientos).



el retorno y la reemigración. A partir de 2014, con el inicio de la recuperación económica, se reanuda la inmigración desde el extranjero y disminuyen las salidas (OTERO-ENRÍQUEZ *et al.*, 2019). Posteriormente, con la llegada de la pandemia de la COVID 19, vuelve a reducirse de forma importante el flujo inmigratorio, y caen relevantemente las TFG de las mujeres con nacionalidad extranjera.

El descenso de la fecundidad de las mujeres con nacionalidad española ha estado vinculado a la mayor caída del número de nacimientos que la de mujeres en edad fértil. En España, los nacimientos de las mujeres autóctonas caen el doble que su población de mujeres en edad fértil (29,1% vs 14,9%), mientras en Canarias, la caída de los nacimientos de las mujeres con nacionalidad española es casi nueve veces mayor que la bajada de la población femenina fértil autóctona (41,4% vs 4,8%), con lo que sus TFG caen más del doble que en España (38,5% vs 16,8%). Socioeconómicamente, las mujeres con nacionalidad española de Canarias han tenido unas tasas de paro mucho más elevadas que las residentes en España.<sup>26</sup>

## 5. CONCLUSIONES

El descenso de la fecundidad en España y Canarias ha sido simultáneo al auge de las nuevas estructuras familiares y al aumento de los nacimientos extramaritales, al incremento del aporte relativo de las extranjeras, a la masiva incorporación de la mujer al mercado laboral y la precariedad de este, al difícil acceso a la primera vivienda, al aumento del tiempo que las mujeres invierten en la formación profesional y académica, a la perduración de la desigualdad de género en el reparto equitativo de las tareas domésticas y el cuidado de los hijos, a las existencias de dificultades para conciliar vida laboral, personal y familiar, a la popularización de los métodos anticonceptivos, al incremento del índice de envejecimiento y al retraso en el calendario reproductivo. Características sociodemográficas que revelan la consolidación de la Segunda Transición Demográfica al poner de manifiesto cambios en el modelo reproductivo conectados con importantes transformaciones socioeconómicas, institucionales e ideológicas, en las relaciones de género y en las relaciones generacionales (LEÓN SANTANA, 2017). En la mayoría de estos cambios la protagonista ha sido la mujer y su innovador rol en la economía, la sociedad, la cultura y el sistema reproductivo, del que en gran medida ha quedado liberada de sus ataduras ancestrales. Comenta LEÓN SANTANA (2017: 63) que «el protagonismo de las mujeres residentes en Canarias en los cambios materiales y culturales de las últimas décadas modifica sustancialmente los indicadores demográficos regionales».

El descenso del ISF de Canarias y España ha estado vinculado al retraso en el calendario reproductivo, que ha sido determinante en la gran caída de la fecundidad de las mujeres menores de 35 años. Este retraso también ha influido en el nivel de infecundidad, ya que se aplaza la maternidad a edades en las que biológicamente decrece la fertilidad, truncando los proyectos reproductivos

<sup>26</sup> El promedio de las tasas de paro de las mujeres con nacionalidad española entre los años 2006 y 2023 ha sido de 17,31% en España y de 24,17% en Canarias (INE, Encuesta de Población Activa).

(ESTEVE *et al.*, 2016). Demográficamente, el descenso de la edad a la maternidad es fundamental para recuperar el nivel de fecundidad (DELGADO *et al.*, 2006), algo poco probable dado que la actual pauta de comportamiento reproductivo tardío es irreversible (DEVOLDER Y CABRÉ, 2009).

En el aumento comentado de la fecundidad de las mujeres mayores de 35 años ha influido el retraso de la edad a la maternidad, y está teniendo una influencia creciente la difusión y desarrollo de la farmacología y las técnicas de reproducción asistida, al posibilitar la gestación a mujeres en las que ha disminuido su fertilidad. Estas técnicas de reproducción asistida también han contribuido de forma eficiente a reducir los niveles de infertilidad en las parejas que por razones biológicas no pueden tener hijos, y que representan en torno al 15% del total (Sociedad Española de Fertilidad, 2022).

El ISF de Canarias registra un descenso mucho más relevante que el de España en los primeros 8 trienios del siglo XXI. Esta mayor caída se explica demográficamente por el gran descenso de sus nacimientos, que determina que Canarias tenga una bajada más aguda de las tasas de fecundidad en las mujeres menores de 35 años, y un menor aumento en las mayores de esta edad. Asimismo, manifiesta un mayor retraso en la edad media a la primera maternidad (un factor determinante en el nivel de infecundidad), y un menor aporte de las extranjeras. Socioeconómicamente se puede relacionar con que Canarias reporta, en términos relativos, mayor alza de mujeres que han terminado estudios superiores, mayor aumento de mujeres activas y ocupadas, mayor repunte de personas paradas y mayores tasas de ruptura familiar que España.

La dinámica descendente del ISF reportada por las poblaciones de España y Canarias causa la reducción del volumen de potenciales madres generación tras generación, por lo que se hace necesario un cambio en la tendencia de la fecundidad para que el conocido «efecto eco» de la estructura por edades no provoque de manera mecánica una reducción de nacimientos de futuras madres. El Gobierno tiene poder para promover medidas políticas que estimulen la recuperación de la fecundidad. Estas medidas pueden ser directas e indirectas. Las directas son las que intentan reducir el coste que para los padres supone tener un hijo: pagos en metálico, deducciones fiscales y subsidios o ayudas de acceso a la vivienda. Entre las indirectas están la provisión de servicios para el cuidado de los hijos, la baja por maternidad y paternidad, y la compatibilidad de horarios laborales (ALAMINOS Y AYUSO, 2016). En esta línea, el Gobierno de España presentó en diciembre de 2022 un Anteproyecto de Ley de Familias basado en cuatro pilares: la ampliación de la protección social a las familias y el apoyo a la crianza, la garantía del derecho a la conciliación, el pleno reconocimiento jurídico a los distintos tipos de familia y la protección de los derechos de niños y niñas (Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030, Secretaría de Estado de Derechos Sociales). En general, la fecundidad suele ser más elevada en aquellas sociedades donde los costes y el cuidado de los hijos son compartidos entre las familias y el Estado, se reparten equitativamente las labores de cuidado entre ambos progenitores, y las políticas sociales promueven la igualdad de género y la conciliación de la vida laboral y familiar (CASTRO-MARTÍN Y MARTÍN-GARCÍA, 2016).

Por otra parte, hay autores como DÍAZ HERNÁNDEZ (2003b) que opinan que las medidas económicas, las facilidades laborales y las mejores dotaciones de servicios públicos estimulan poco la fecundidad al no lograr animar a las mujeres a tener hijos, dado que, en el actual modelo de sociedad, donde predomina la competitividad y el alza del nivel de vida, muchas parejas renuncian a tener hijos a cambio de aumentar su bienestar y su capacidad de consumo. Ya indicó VAN DE KAA (2002: 29) que «la fecundidad sólo aumentará cuando las parejas consideren que tener un hijo es lo mejor para ellas, y que el cuidado de (más) hijos enriquecerá su vida».

Ha quedado de manifiesto que la llegada de mujeres inmigrantes (con gran diversidad de orígenes nacionales y socioculturales) y sus nacimientos ha suavizado las caídas de las tasas de fecundidad, ha contribuido al aumento de la población fértil, ha propiciado una edad de entrada a la maternidad más temprana y ha moderado el repunte del índice de envejecimiento, por lo que demográficamente sería indicado favorecer de forma controlada los flujos inmigratorios.

El comportamiento reproductivo de las mujeres extranjeras, además de haber estado determinado por las pautas reproductivas de su país de nacionalidad, ha estado afectado por la dinámica de la economía (la crisis del 2008 tuvo un gran impacto en la población inmigrante), de la política y de los valores sociales y culturales de la sociedad española (OSO CASAS, 2006).

La fecundidad más elevada que manifiestan las mujeres extranjeras residentes en España se puede asociar demográficamente a que tiene un mayor peso relativo de inmigrantes de nacionalidad americana y africana, las más fecundas al tener unas pautas reproductivas más tempranas, mientras Canarias tiene más peso relativo de mujeres con nacionalidad europea, las menos fecundas.

Por otro lado, la crisis económica del 2008 influyó de forma determinante en el ISF de España y Canarias, en las que impactó con distinta intensidad dependiendo de sus características económicas. Esta crisis afectó a la fecundidad de las mujeres menores de 35 años, pero tuvo poca influencia en la fecundidad de las mujeres mayores de esta edad, debido a que tienen poco margen para aplazar el embarazo.

También se ha observado como una de las características del innovador modelo reproductivo ha sido el extraordinario aumento de los nacimientos extramaritales. En su análisis se ha manifestado como la caída de la fecundidad de España y Canarias ha estado principalmente asociada a la bajada de la fecundidad matrimonial. Canarias es la Comunidad Autónoma que registra, con gran diferencia, los mayores porcentajes de nacimientos extramaritales, lo que hace necesaria una investigación demográfica que analice su evolución.

Por último, mencionar como el mayor descenso de fecundidad y el mayor aumento de la esperanza de vida<sup>27</sup> registrado en Canarias originan que su índice de envejecimiento aumentó más del triple que el de España. La evolución del envejecimiento de la estructura poblacional canaria en los primeros lustros del

<sup>27</sup> La esperanza de vida se ha incrementado entre los años 2000 y 2022 un 7,6% en Canarias y un 4,7% en España (INE, indicadores de mortalidad).

siglo XXI es un tema de estudio muy interesante.

El manuscrito ofrece una amplia visión de las características demográficas que describen el hundimiento de la fecundidad canaria en los 8 trienios iniciales del siglo XXI. Supone una pequeña contribución al estudio de la fecundidad de España por medio del análisis demográfico de la fecundidad de la Comunidad Autónoma en la que más ha descendido y que muestra los valores más bajos. Un trabajo que fomenta la reflexión y el análisis de este aspecto tan relevante para el devenir de la población canaria. No obstante, carece del estudio de la fecundidad por islas. Un interesante tema en el que se observa que las islas orientales (Lanzarote y Fuerteventura) tienen mayores índices de fecundidad que las occidentales (La Gomera, La Palma y El Hierro).

## 6. REFERENCIAS

- AJENJO, M.; GARCÍA ROMÁN, J. (2019): La persistente desigualdad de género en el uso del tiempo en España. *Perspectives Demogràfiques*, 14: 1-4.
- ALAMINOS, E.; AYUSO, M. (2016): Políticas demográficas encaminadas al incremento de la natalidad: especial incidencia en el caso español. *Revista del Ministerio de Empleo y Seguridad Social: Revista del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social*, 119: 99- 107. <http://hdl.handle.net/2445/126668>.
- ARANGO, J. (2004): La población inmigrada en España. *Economistas*, 99: 6-14.
- BANYULS, J. (2014): Determinantes de la crisis en España: dinámica económica reciente y políticas públicas. *Anuario IET*, 2: 79-90. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/aiet.32>
- BERNARDI, F.; REQUENA, M. (2003): La caída de la fecundidad y el déficit de natalidad en España. *RES. Revista Española de Sociología*, 3: 29-49.
- BETETA AVIO, R. (2022a): Los partos gemelares de España y Andalucía (1996- 2020). *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, 116: 189-206.
- BETETA AVIO, R (2022b): Los nacimientos extramaritales de España y Andalucía en las dos primeras décadas del siglo XXI. *Antropo*, 47: 29-45.
- BRICKER, D.; IBBITSON, J. (2019): *El planeta vacío*. Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U. Barcelona.
- CANARIAS7. (2024): La protesta tomó la calle y aguarda respuesta» *Diario Canarias7* del 20 de abril. <https://canarias7.es/economia/turismo/reclamacion-cambio-modelo-toma-calle-canarias-20240420144430-nt.html>
- CASTRO MARTÍN, T. (2007): Maternidad sin matrimonio. Nueva vía de formación de familias en España. *Documentos de trabajo*, 16. Fundación BBVA. Bilbao. <http://hdl.handle.net/10261/10593>.
- CASTRO MARTÍN, T.; CORTINA, C.; MARTÍN GARCÍA, T.; PARDO, I. (2011): Maternidad sin matrimonio en América Latina: Análisis comparativo a partir de datos censales. *Notas de Población*, 93, pp. 37- 76. <http://hdl.handle.net/10261/93102>
- CASTRO MARTÍN, T.; ROSERO-BIXBY, L. (2011): Maternidades y fronteras. La fecundidad de las mujeres inmigrantes en España. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, monográfico 1: 105-137.

- CASTRO-MARTÍN, T.; MARTÍN-GARCÍA, T.; ABELLÁN, A.; PUJOL, R.; PUGA, D. (2015): Tras las huellas de la crisis económica en la demografía española. *Panorama Social*, 22: 43-60.
- CASTRO-MARTÍN, T.; MARTÍN-GARCÍA, T. (2016): La Fecundidad en España: entre las más bajas del mundo y sin muchas perspectivas de recuperación. *Panorama Social*, 23: 11-26.
- CASTRO MARTÍN, T.; CORTINA, C. (2018): Madres sin pareja: un modelo familiar emergente. *Tiempo de Paz*, 130: 11-22. <http://hdl.handle.net/10261/219810>.
- CASTRO, T.; MARTÍN, T.; CORDERO, J.; SEIZ, M. (2018): El desafío de la baja fecundidad. En: Blanco, A., Chueca, A., López-Ruiz J. A. & S. Mora. S. Eds. *Informe España 2018*. Cátedra José María Martín Patino de la Cultura del Encuentro. Universidad Pontificia Comillas. Madrid: 164-228.
- CASTRO-MARTÍN, T.; MARTÍN-GARCÍA, T.; CORDERO, J.; SEIZ, M. (2021a): ¿Cómo mejorar la natalidad en España?. *Mediterráneo Económico*, 34: 29-51.
- CASTRO-MARTÍN, T.; MARTÍN GARCÍA, T.; CORDERO, J; SEIZ, M.; SUERO, C. (2021b): Las causas de la muy baja fecundidad en la España actual. En: Dubert, I. & Pérez-Caramés A. coords. *Invasión migratoria y envejecimiento demográfico. Dos mitos contemporáneos*. Catarata. Madrid: 97-121.
- DELGADO, M.; ZAMORA, F.; BARRIOS, L. (2006): Déficit de fecundidad en España: factores demográficos que operan sobre una tasa muy inferior al nivel de reemplazo. *Reis*, 115: 197-222.
- DEVOLDER, D. (2006): La natalidad y la fecundidad de los extranjeros en Cataluña. *Papers de Demografia*, 291: 1-13.
- DEVOLDER, D.; TREVIÑO, R. (2007): Efectos de la inmigración extranjera sobre la evolución de la natalidad y de la fecundidad en España. *Papers de Demografia (Centre d'Estudis Demogràfics)*, 321: 1-14. <https://ddd.uab.cat/record/220860>
- DEVOLDER, D.; CABRÉ, A. (2009): Factores de la evolución de la fecundidad en España en los últimos 30 años. *Panorama Social*, 10, 23-39. <https://ddd.uab.cat/record/220948>.
- DEVOLDER, D.; BUENO, X. (2011): Interacciones entre fecundidad y migración. Un estudio de las personas nacidas en el extranjero y residentes en Cataluña en 2007. *Documents d'Anàlisi Geogràfica* 2011, vol. 57 (3): 441-467. <https://ddd.uab.cat/record/85203?In=es>.
- DÍAZ-FERNÁNDEZ, M.; LLORENTE-MARRÓN, M. M.; MÉNDEZ-RODRÍGUEZ, M. P. (2015): Un análisis de la relación a corto plazo entre fecundidad y matrimonio. España 1975-2013. *Revista Población y salud en Mesoamérica*, 12, (2): 1- 19. <<https://doi.org/10.15517/psm.v12i2.17502>> [Consulta: 27-12-2022].
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R. (2003a): Caracterización de la población canaria a comienzos del siglo XXI. Una perspectiva de la sociedad insular desde la demogeografía. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 49: 351-429.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R (2003b): Causas, consecuencias y perspectivas del proceso de envejecimiento de la población canaria. *Tebeto: Anuario Histórico Insular de Fuerteventura*, 16: 331-362.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R (2022): Análisis geográfico de los cambios en la distribución espacial de la población canaria entre 1981 y 2020. *Cliocanarias*, 4: 9-35.

- DÍAZ HERNÁNDEZ, R.; DOMÍNGUEZ MUJICA, J. (2016): De la base a la cúspide de la pirámide de población: el proceso de envejecimiento de las Islas Canarias en el horizonte de 2020. *XXI Coloquio de Historia Canario-Americana (2014)*, XXI-066.
- DOMÍNGUEZ MUJICA, J. (2008): Un nuevo diálogo migratorio: Canarias, Latinoamérica y El Caribe en la era de la globalización. *Anuarios de Estudios Atlánticos*, 54 (1): 469-509.
- ELIZALDE-SAN MIGUEL, B. (2020): La diversidad familiar ante el reto de los cuidados. *Dossieres Economistas sin Fronteras (EsF)*, 36: 34-38. <https://hdl.handle.net/2454/42284>.
- ESTEVE, A.; DEVOLVER; D.; DOMINGO, A. (2016): La infecundidad en España: tic-tac, tic-tac, tic-tac !!! *Perspectives Demográfiques*, 1: 1-4.
- FERNÁNDEZ CORDÓN, J. A. (2020): Demografía: cambios en el modelo reproductivo. *Dossier de Economistas sin Fronteras (EsF)*, 36: 4 -7.
- FUNDACIÓN FOESSA (2022): Evolución de la cohesión social y consecuencias de la COVID-19 en España. *Conclusiones del informe*. Madrid, pp. 1-41.
- GIL ALONSO, F. (2011): Los estudios sobre el descenso histórico de la fecundidad en España y sus pautas territoriales: un estado de la cuestión. *Biblio 3W: Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 16.
- GONZÁLEZ HINCAPIÉ, V.; LÓPEZ LÓPEZ M. T. (2021): ¿Aplazando la llegada del primer hijo? Un estudio cualitativo sobre las percepciones en torno al retraso de la fecundidad. *Papers*, 106 (2): 221-253. <https://doi.org/105565/rev/papers.2735>.
- IGLESIAS DE USSEL, J. (2008): La evolución de la nupcialidad en España. *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, 85: 465- 486.
- IGLESIAS DE USSEL, J. (2019): El descenso de la natalidad en España. *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, 96: 41- 58.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. (2018): Encuesta de fecundidad de 2018. *Notas de prensa*. [https://ine.es/prensa/ef\\_2018\\_d.pdf](https://ine.es/prensa/ef_2018_d.pdf).
- LEASURE, J. W. (1963): Factors involved in the Decline of Fertility in Spain, 1900-1950. *Population Studies*, vol. XVI, 3: 271-285.
- LEÓN SANTANA, J. S. (2017): Demografía y cambio social en Canarias. *Revista Atlántida*, 8: 25-71
- LIVI BACCI, M. (1968): Fertility and Nuptiality Changes in Spain from the late 18th to the Early 20th Century. *Population Studies*, vol. XXII, 1: 83-102 (parte I), 2: 211-234 (parte II).
- LÓPEZ DE LERA, D. (2006): Panorama de la inmigración. En: IZQUIERDO ESCRIBANO, A (Dir). *Demografía de los Extranjeros. Incidencia en el crecimiento de la población*. Fundación BBVA, Bilbao: 17-71.
- MACLNNES, J.; PÉREZ DÍAZ, J. (2007): La tercera revolución de la modernidad; la revolución reproductiva. *Revista de Demografía Histórica-Journal of Iberoamerican Population Studies*, 25 (1): 137-163.
- MINISTERIO DE DERECHOS SOCIALES Y AGENDA 2030. Secretaría de Estado de Derechos Sociales. (2022): *Anteproyecto de ley de familias*. <https://www.mdsociales2030.gob.es/servicio-a-la-ciudadania/proyectos-normativos/documentos/apl->

ley-familias.pdf

- NÚÑEZ RIVERA, C. (2020): *Fecundidad rural en Andalucía: factores determinantes y sus diferencias con el mundo urbano*. Máster Universitario en Gestión del Territorio. Instrumentos y Técnicas de Intervención. Universidad de Sevilla. <https://hdl.handle.net/11441/102336>.
- OSO CASAS, L. (2006): Pautas demográficas de los extranjeros. En: IZQUIERDO ESCRIBANO, A (Dir). *Demografía de los Extranjeros. Incidencia en el crecimiento de la población*. Fundación BBVA, Bilbao: 73-136.
- OTERO-ENRÍQUEZ, R.; GARCÍA-ABAD, J.; DOMÍNGUEZ-MÚJICA, J.; PÉREZ-CARAMÉS, A. (2019): Inmigración y dinámicas territoriales en España: Crisis y recuperación (2008-2017). *Anuario CIDOB de la Inmigración 2019*: 190-217.
- ROCHA, F. (2012): La crisis económica y sus efectos sobre el empleo en España. *Gaceta Sindical: reflexión y debate*, 19: 67- 90.
- SEIZ, M.; CASTRO, T.; CORDERO, J.; MARTÍN, T. (2022): La evolución de las normas sociales relativas a las transiciones familiares en España. *Revista Española de Sociología*, 31 (2): 1- 28. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2022.106>.
- SOCIEDAD ESPAÑOLA DE FERTILIDAD. 2022. *Folletos informativos para pacientes*. Madrid.
- VAN DE KAA, D. (2002): The idea of a second demographic transition in industrialized countries. En *Sixth Welfare Policy Seminar of the National Institute of Population and Social Security* (Tokyo, 29 de enero 2002). Pp. 1-34. [http://websv.ipss.go.jp/webj-ad/WebJournal.files/population/2003\\_4/Kaa.pdf](http://websv.ipss.go.jp/webj-ad/WebJournal.files/population/2003_4/Kaa.pdf)
- VINUESA, J.; PUGA, D. (2017): *Técnicas y ejercicios de demografía*. Colección libros de autor. Madrid.
- VINUESA, J.; ZAMORA, F.; GÉNOVA, R.; SERRANO, P.; RECAÑO, J. (1997): *Demografía: Análisis y proyecciones*. Síntesis. Madrid.
- ZURFLUH, A. (1992): *¿Superpoblación?* Ediciones RIALP, Madrid.

